

El alcoholismo: un símbolo del fracaso de la política social franquista

KONAN Koffi Syntor
Université Alassane Ouattara de Bouaké
Département d'espagnol
koffi_syntor1@yahoo.fr

Resumen: El objetivo de esta investigación es exponer los males del alcoholismo para los desfavorecidos¹ en unas obras² de los años 50-70 en España. Aquellos (los desfavorecidos) se movían en un mundo deteriorado y son guiados por los vapores etílicos por no tener soluciones a sus problemas existenciales. Pues la embriaguez les permitía olvidar momentáneamente las realidades sociales acuciantes. Era su único exutorio.

Nuestro propósito es indicar que el alcoholismo en el corpus tiene causas sociales, psicológicas la mayoría de las veces aunque por momentos puede ser un efecto de moda desde la percepción de los adolescentes. En las novelas estudiadas, vemos que la toxicología es presentada como efecto de la marginación social. El alcoholismo bajo el franquismo no provenía ex nihilo sino provocado por la situación social.

Esta reflexión se fundamenta en la denuncia del régimen franquista incapaz de emprender políticas sociales viables que puedan impactar su ambiente y favorecer el bienestar de toda la población española. La falta de visibilidad induce pues el etilismo de los que no soportan las dificultades sociales. Se trata aquí del análisis de un problema social recurrente en las novelas de posguerra. La meta de los novelistas es exponer las realidades sociales sin tabúes, sin maquillaje. Para este artículo, trabajamos con un corpus compuesto de: *El circo* (Goytisolo, 1957), *Fiestas* (Goytisolo, 1958), *La resaca* (Goytisolo, 1961), *Encerrados con un solo juguete* (Marsé, 1960).

Palabras clave: franquismo, marginalización, alcoholismo, desfavorecidos, destrucción.

Résumé : L'objectif de cette recherche est d'exposer les maux découlant de l'alcoolisme sur les défavorisés des années 50-70 en Espagne. Ces derniers se débattaient dans un monde dégradé et ils sont guidés par les vapeurs éthyliques faute de solutions à leurs problèmes existentiels. En effet, l'ébriété leur permettait d'oublier momentanément les réalités sociales prégnantes. Notre propos est d'indiquer que l'alcoolisme dans le corpus a des causes sociales, psychologiques pour la plupart du temps même si quelques fois, il peut être vu comme un effet de mode sous une perception adolescente. Dans les romans étudiés, nous voyons que l'ivrognerie est présentée comme effet de la marginalisation sociale. C'est dire que sous le franquisme, l'ivresse est provoquée par la situation sociale.

Cette réflexion veut dénoncer le régime franquiste incapable d'entreprendre des politiques sociales viables qui puissent impacter le pays et favoriser le bien-être de toute la population espagnole. L'absence de visibilité induit, dès lors, l'éthylisme des individus qui ne peuvent supporter le poids des difficultés sociales. Il s'agit alors ici de l'analyse d'un problème social

¹ Se entiende por desfavorecidos las personas que bajo el franquismo no cuentan con ninguna ayuda social. Se les considera como desechos humanos o subhumanos que viven en situaciones difíciles. A menudo, son personas que lucharon con los republicanos durante la guerra civil así que ahora sufren la venganza del régimen franquista que emprende una caza de brujas. En unas palabras, son personas excluidas de la sociedad por su ideología o su estatuto social.

² Para este análisis, seleccionamos un corpus compuesto por *El circo* (Juan Goytisolo, 1957), *Fiestas* (Juan Goytisolo, 1958), *La resaca* (Juan Goytisolo, 1961), *Encerrados con un solo juguete* (Juan Marsé, 1960).

récurrent dans les romans de l'après-guerre civile espagnole. L'objectif des écrivains est de mettre à nu les réalités sociales sans tabou ni maquillage. Pour cet article, nous avons sélectionné le corpus suivant: *El circo* (Goytisolo, 1957), *Fiestas* (Goytisolo, 1958), *La resaca* (Goytisolo, 1961), *Encerrados con un solo juguete* (Marsé, 1960).

Mots-clés : franquisme, marginalisation, alcoolisme, défavorisé, destruction.

Abstract: The purpose of this research is to establish the correlation of influence between Francoism and the alcoholism for the powerless. Those moved in a degraded universe and guided by ethylic emanations in front of lack of solutions to their daily problems. Getting drunk permits them to forget momentarily difficult social realities. Their only outlet remains alcoholism. The topic is to underline that alcoholism stems from social causes, most of the time psychological even if sometimes it is perhaps due to teenagers' perception by fashion or imitation. In the corpus, we notice that toxicology is the direct consequence of social atmosphere marginalization; alcoholism during Francoism era does not come ex nihilo if not provoked by power machinations.

This analysis emphasizes on Francoism regime denunciation incompetent to undertake viable social policies which can impact lifestyle and favor the well-being of the whole Spanish population. The lack of visibility in a cloudy environment leads to alcoholism of powerless who cannot stand social difficulties which overwhelm them.

This is an analysis of a recurrent social problem on the postwar novels. The object of the novelists is to expose the social realities without taboos, and equivocation. For this analysis, we select a corpus composed of *El circo* (Goytisolo, 1957), *Fiestas* (Goytisolo, 1958), *La resaca* (Goytisolo, 1961), *Encerrados con un solo juguete* (Marsé, 1960).

Keywords: Francoism, perdition, alcoholism, powerless, destruction.

INTRODUCCIÓN

Un cielo difícilmente azul (Grosso, 1961); este título metafórico que representa la visión general del régimen franquista es significativo. Y los escritores de la novela social intentan plasmar esta realidad en sus obras. Este contexto equivale a una situación difícil, apremiante para la mayoría de los españoles en los años 40 y 50. Pues, bajo el franquismo, los españoles sobre todo los vencidos de la guerra civil es decir los republicanos o aliados así como los desfavorecidos sociales se dedican mucho al alcoholismo para ahogar sus preocupaciones. La mayoría de las obras del realismo social describen individuos que utilizan el etilismo como un sucedáneo alimenticio o existencial. El objetivo concreto es salirse de una estrechez social y económica. Kontxi Gabantxo nos da unas causas de esta situación social cuando afirma que:

El panorama cambia en la década de los 60. Con el despegue económico, la emigración rural y la creación de grandes áreas metropolitanas se provoca una intensa desorganización social con problemas de desarraigo, anomía y alienación, que exigen en el seno de un sistema político autoritario, vías de escape alternativas, la más importante de las cuales será el alcohol (Gabantxo, 2001: 9).

Es decir que el etilismo no concierne solo los marginados sino a toda la población española. El problema es que el contexto social empuja a los desfavorecidos a abusar de este consumo sin darse cuenta de que están destruyéndose.

¿Por qué era negro o difícilmente azul el cielo para unos españoles bajo el franquismo?

¿Por qué constituía el alcohol el canal de evasión de una clase de individuos? O sea ¿por qué se dedicaban éstos al consumo del alcohol? ¿No tenían otra solución? ¿Qué acciones concretas emprendió el régimen para erradicar este mal pernicioso?

Lo que proponemos mostrar en este trabajo es ver en una selección de novelas españolas por qué los desfavorecidos se dedican mucho al alcohol por despecho, al utilizarlo como entretenimiento o simplemente como una escapatoria de la realidad social apremiante.

Nuestro corpus está formado por las novelas *El circo*³ (Goytisolo), *Fiestas*⁴ (Goytisolo), *La resaca*⁵ (Goytisolo), *Encerrados con un solo juguete*⁶ (Marsé), las cuales se

³ (*El Circo*, Juan Goytisolo, 1957). En esta novela, la acción transcurre en Las caldas, un pueblecito de la costa catalana. El autor recuerda unas consecuencias dolorosas de la guerra civil como los incendios, los hurtos, los asesinatos, la mentira y el alcoholismo. Estas lacras se ven a través de Utah, un pintor de cuadros, el protagonista que está atraído por el dinero y aprovecha de todas las ocasiones para hacerse dinero que gasta en alcohol. En Las Caldas, violencia e inseguridad conviven. En esta obra, se ve la zanja existente en la sociedad franquista entre de un lado los ricos y de otro los pobres, los desfavorecidos.

⁴ (*Fiestas*, Juan Goytisolo, 1958). En esta obra, el autor Juan Goytisolo pone de manifiesto el cotidiano de los habitantes, de los pobres en los bajos barrios de Barcelona, acostumbrados a las basuras, al sufrimiento. Mientras éstos luchan para llevar a cabo sus proyectos que ineluctablemente fracasan, los ricos viven en la opulencia y la abulia y pasan por lo alto las desgracias de los desfavorecidos. Se ve también en esta obra la situación precaria, degradante e humillante de los emigrados (murcianos...) que han venido a Barcelona para un mendrugo de pan. Goytisolo expone también el rencor de Franco quien no ha favorecido la reconciliación entre los españoles al finalizar la contienda ya que muchos conciudadanos suyos siguen viviendo en el exilio. En conclusión, el novelista pinta aquí las lacras que minan la sociedad franquista como el alcohol, el hurto, la mentira, la inmoralidad, el menosprecio y la indiferencia para con los pobres así que la injusticia social y sobre todo la falta de política de reconstrucción.

⁵ (*La resaca*, Juan Goytisolo, 1961). La acción transcurre en un suburbio de Barcelona, llamado Barceloneta. Este pequeño barrio es la imagen en miniatura de la posguerra española en que se ve el sufrimiento de los desfavorecidos considerados como desechos (resaca) por el régimen franquista al vivir en una atmósfera de embriaguez, prostitución, represión e injusticia, sobre todo de falta de libertad de expresión. Pues, los desfavorecidos consideran España como una pesadilla de la que hace falta despertar. El único exutorio que se les ofrece es la emigración, mejor dicho el exilio.

Goytisolo muestra también en esta novela, las malas condiciones en que viven los pobres durante la posguerra franquista, abandonados a su suerte. Viven en la miseria, sin la mínima comodidad tal como agua corriente y duermen en chabolas. Estamos entonces, en una sociedad en que impera la injusticia, la represión, el favoritismo, en que ninguna norma prevalece ya que los habitantes están preocupados por una cosa esencial: sobrevivir y eso por cualquier medio.

⁶ (*Encerrados con un solo juguete*, Juan Marsé, 1960). En esta obra, Juan Marsé pone de manifiesto la decadencia financiera de unos ricos (la familia Ferrán) consecutiva a la guerra civil española. Esto implica un desarraigo moral de los niños que se refugian en el alcohol. El título es metafórico al referirse a un juguete que comparten los niños Ferrán; una radio. Esta familia sobrevive gracias al mandato mensual que envía el padre

han seleccionado porque consideramos que en ellas es posible asir las realidades sociales ligadas al alcoholismo, un mal del que padecen unas personas en aquella época. En estas obras, se expone y se denuncia este estado común de sufrimiento psicológico y moral.

Para este análisis, centraremos este estudio en una perspectiva sociológica es decir poner de relieve o sacar del corpus, un fenómeno social; el alcoholismo debido a una situación contextual y en un periodo preciso de la historia de España. Se habrá de exponer esta realidad que se plasma en las obras aquí analizadas.

Para llevar a cabo esta investigación, nos interesaremos en dos puntos clave en cuanto al uso del alcohol. Primero, se tratará de la bebida como distracción y segundo, como panacea a los problemas morales.

EL ALCOHOL COMO ENTRETENIMIENTO PARA LOS MARGINADOS

Nuestro análisis de esta sección empieza con la obra *La resaca* de Juan Goytisolo (1961). Este título metafórico que traduce no sólo el movimiento del mar (referencia a los marginados o sea los desechos repulsados por el mar) sino también el estado de embriaguez; permite tener una percepción global de la novela. Diríamos además con el concepto de resaca que la presencia de los desfavorecidos no satisface al régimen. Así que su meta es ponerles fuera del sistema estatal. Pues, en esta obra los protagonistas se mueven en una atmósfera de bebida y sus apodos tienen connotaciones alcohólicas. Cien Gramos (referencia a la cantidad mínima de etanol que se puede ingurgitar) y Cinco Duros (suma mínima para poder comprar una copa de bebidas) los personajes principales; los máximos representantes del dios Baco son verdaderos desechos sociales cuyo templo es el bar del Maño donde pasan su tiempo disputándose infantilmente. Debido a la situación, el etilismo se ha vuelto como una especie de enfermedad, un mal que les infantiliza y modifica sus comportamientos. Riñen y se reconcilian alrededor de la bebida, lazo indestructible entre ellos. Por el alcohol, estos padres de familias son unos irresponsables en perdición moral y financiera. Pues despilfarran todo el pobre sueldo en el bar de el Maño en detrimento de sus familias respectivas que suelen pasar hambre. Se vuelven enemigos de sus familiares cuando tienen dinero. La presencia de dinero equivale a la ausencia de familia. Su universo se resume a las copas. Unos trozos del libro nos permiten ilustrar sus comportamientos irresponsables:

exiliado en Brasil. Su mundo se derrumba cuando el padre le anuncia su decisión de no volver a enviarles dinero.

Cien Gramos parecía haber pasado la noche en vela y cabeceaba delante de una botella de manzanilla.

Varios vecinos afirmaron haberlo visto [Cien Gramos] borracho por las tabernas del barrio chino, durmiendo la mona en una mesa, a la sombra de los tinglados o al final de las Ramblas de palique con una prostituta callejera (Goytisolo, 1961: 12, 117).

El estado de embriaguez recurrente de Cien Gramos y de Cinco Duros ha forjado para ellos un segundo temperamento por lo que se complacen con vivir en las nubes para alejarse de las realidades sociales acuciantes. La lucidez es su enemigo existencial. Prefieren vivir en una burbuja. Es que los republicanos han sido despojados de todo. Los desfavorecidos pagan su compromiso, su lucha para con la República antes y durante la guerra civil. La decadencia es el fruto que tienen que comer ahora aunque es amargo. Giner traduce esta situación en *La resaca* cuando afirma: “Nos lo han robado todo, hasta las palabras... Somos más pobres que los esclavos” (Goytisolo, 1961: 26).

De la misma manera que Cien Gramos y Cinco Duros, estos antiguos republicanos convertidos en andrajos humanos por culpa de la política de venganza del franquismo buscan el consuelo, la evasión en los vasos, se puede mencionar al viejo mendigo Cama, en *Fiestas* (Juan Goytisolo, 1958). Es otra víctima de la sociedad de exclusión que le empujó irremediamente hacia el abismo existencial. Como Cien Gramos que percibe una miserable pensión por un accidente laboral (pérdida de una mano) que despilfarra en bebida, el Cama recibe también una pobre indemnización por accidente laboral (pérdida de un ojo) con la cual, recorre los bares, sobre todo el de doña Rosa. Es su cliente fiel. Su eterna embriaguez es la causa de múltiples caídas que le provocan graves lesiones. El resultado de sus accidentes repetitivos es su situación de desdentado. El testimonio de doña Rosa a este propósito es edificante:

¿Qué tiene?— preguntó Pipo...

—Nada; un esguince. Como llevaba una ajuma de las suyas debió creerse que era un gorrión y, en la taberna de ahí enfrente, se estiró escalera abajo... Borrachera, rey mío, borrachera... Durante treinta días, vive de lo que le regalan sus amigos y duerme en el muelle. Luego, cobra el seguro del accidente del ojo y se lo bebe por ahí en una noche... También, se los rompió por ahí, yendo borracho (Goytisolo, 1958: 95).

En esta misma novela, está el Gorila que pasa su tiempo recorriendo los bares hasta transformarlos en su domicilio. Está a sus anchas en cualquier lugar donde hay bebidas, a las que profesa un culto. Su universo se reduce a las copas. Para él, no existe algo más

importante que el alcohol que constituye el fundamento de su vida, su pareja. Pues, por obsesión, duerme en los bares en su compañía. Menosprecia a su familia biológica. Esta afirmación resume su mentalidad: “Mira mi mujer—dijo el Gorila señalando el porrón-. Lo demás son cuentos chinos”. (Goytisolo, 1958: 130). Con el etanol, evita los problemas del hogar.

El circo (Goytisolo, 1957) es la novela de los marginados sociales y raciales por excelencia en la que se mueven desechos humanos y gitanos condicionados por lo absurdo de la vida impuesta por el régimen. Intentan disipar sus penas en los vapores etílicos. Podemos mencionar a unos como Pepe el gitano, don Elio (el Canario), un grupo de gitanos, Atila y Utah entre otros.

Todos los actos que son la mayoría de las veces pintorescos y escandalosos de estos individuos están movidos por el estímulo etílico. Pues son objeto de curiosidad de los turistas quienes se deleitan por ser una dicotomía entre la España de las maravillas cantadas por el sistema propagandista y la España de las miserias observadas. De forma Inconsciente, los marginados denuncian y desvelan las mentiras del régimen, experto del encubrimiento de las realidades acuciantes en el extranjero. Al hacer un análisis del título, nos damos cuenta de que es metafórico. Traduce el contenido grotesco y sobre todo las actuaciones de los protagonistas que se comportan como si estuvieran en un circo. La España franquista es pues un amplio escenario en el que los desfavorecidos sirven de espectáculo para el resto. Distraer al auditorio es el papel de los gitanos. Unos trozos permiten explicitar.

Pepe tenía los ojos brillantes y la camisa manchada..., durante unos segundos giró sobre sí mismo igual que una peonza, y antes de que nadie pudiera prevenirlo, se derrumbó sobre uno de los bancos. [...] los turistas continuaban acodados en la mesa, contemplando con aire perplejo las idas y venidas de los gitanos borrachos (Goytisolo, 1958: 92).

El objetivo de estas actuaciones de Pepe y sus congéneres gitanos es suscitar la piedad de los turistas para obtener más vino o unas pesetas para poder comprárselo. El alcohol es para ellos un sucedáneo alimenticio que los mantiene con vida.

A causa de la marginalización social que concierne a todos los vencidos de la guerra civil, los adolescentes como los más que sufren del alcoholismo. Nos referimos a *Encerrados con un solo juguete* (Marsé, 1960), obra de los republicanos caídos y sus progenituras. La situación de miseria social y de decadencia moral que sufren como una vía crucis permite asir esta realidad. La reclusión que viven con la soledad y la abulia no les ofrece más remedio que evadirse con el alcohol. Pues Andrés Ferrán (18 años), hijo de republicanos ricos caídos, abandona su trabajo de aprendiz de joyero para dedicar la mayoría

de su tiempo a Baco. Borracho impenitente, encuentra su motivación de vida en el alcohol que le permite construir su mundo diferente, nutrido por imaginaciones que serían mejor que lo que le rodea. Abonado a las fiestas mojadas con etanol sin saber dosificar sus consumos, Andrés Ferrán pasa su tiempo cayendo, vomitando y ensuciando sus trajes por todas partes. Ya se inunda en el alcohol para olvidar la decadencia. Es que criado en una atmósfera de opulencia, Andrés Ferrán no está hecho para el trabajo manual, por lo que no lo soporta. Hay una dicotomía entre la vida anterior opulenta y la pordiosera que lleva ahora. La nostalgia le induce a la inacción. Bajo el franquismo, algunos republicanos no tienen más remedio que exiliarse o mantener una vida mugrienta. El ser humano se convierte en un autómatas por la bebida. Ya no tiene voluntad propia. Unos ejemplos simbolizan la existencia de pesadillas vivida por Andrés Ferrán, desconectado de la realidad sin referencias morales.

Quizá vomité en la calle, o en casa de ella, o en el mismo bar, qué más da...

Hoy no tengo que ir al taller, qué bien. Ni mañana, ni nunca. He dejado el empleo.

El alcohol le desarticuló el cuello al cabo de media hora y su cabeza pendía frente a Mauricio igual que la da un pájaro muerto (Marsé, 1960: 11, 12, 97).

Con Andrés Ferrán, se percibe una alcoholo-dependencia. Ya no puede separarse del etanol. Esta situación hipotecará probablemente su inserción social. La bebida es su centro de interés y vive ahora para emborracharse. No puede vivir estando lúcido.

A imitación de Andrés Ferrán, otros niños menores toman contacto con el alcohol sin tener conciencia de la gravedad de sus actos. Por mimetismo copian a los mayores que suelen frecuentar: padres o modelos que a veces les influyen negativamente por no ser ellos ejemplos de modelos morales. En *Fiestas*, tenemos el caso del adolescente Pipo. Al vivir con su abuela, suele estar en compañía de El Gorila; un hombre desocupado y borrachón avezado quien le anima a imitarle. Le suele alentar diciéndole “Eres un bebedor magnífico” (Goytisolo: 205). Hace su aprendizaje en la bebida al lado de Pipo, su mentor.

En *La resaca*, aparece el niño Antonio que odiaba al alcohol a causa de sus efectos que percibía en su padre. Era la causa de los problemas sufridos por su familia que lo pasaba mal. Pero, cuando lo prueba y experimenta la excitación y la ilusión de felicidad que produce, comprende fácilmente porque los españoles como su padre no quieren estar lúcidos para vivir la triste y lúgubre realidad impuesta por el régimen franquista. El alcohol les procura placidez efímera. El sueño se transforma en realidad con la embriaguez.

Una noche, Antonio se emborrachó también... La manzanilla le hacía sentirse alegre y risueño, hermano de todos, como miembro de una gran familia... Tenía la impresión

de que todo era posible... Sí el presidente de los Estados Unidos hubiese entrado a abrazarme, creo que no me habría sorprendido un segundo. (Goytisolo: 60).

Con estos niños, experimentamos el concepto de presión de grupo. Éstos tienen que hacer como los adultos que frecuentan para ser aceptados. Calcan, en una palabra, el modo de vida de los adultos o los amigos con los que conviven. Hay una especie de bautismo, iniciación al grupo. Tienen que hacer como los que visitan. Como lo dice el refrán: “Cada oveja con su pareja”. Aquí, es el alcohol que determina su modo de vida y la aceptación de un individuo en el círculo de amigos.

Se percibe en las obras estudiadas que consumo del alcohol tiene repercusiones sanitarias graves en los adolescentes porque están en pleno proceso de maduración física, moral y afectiva. En efecto, el organismo aún no está a punto para hacer frente a las agresiones de esta sustancia nociva. Es que el joven y la bebida no son buenos compañeros en la vida.

La adolescencia es un momento de transición en la vida del ser humano, es un reto para los mayores impedir la desviación, la pérdida de los niños que ya se creen el ombligo del mundo. Eso, lo constatamos con la madre de Andrés Ferrán quien lucha para que su hijo salga de la embriaguez. El alcoholismo en la adolescencia es un problema social como lo afirma Itziar Diez Hernández:

La adolescencia es un momento de gran riesgo para el inicio del consumo de alcohol. Es un momento crítico, los padres pierden control sobre la conducta del joven, y es éste el que adquiere un cierto autocontrol de su vida. [...] Es importante señalar la embriaguez, ya que es una especie de rito de transición o rito de paso casi obligatorio para los adolescentes. Parece como si fuera una “socialización obligatoria” a la que apenas existen alternativas de resistencia (Itziar Diez Hernández, 2003: 7).

De la misma manera que los niños no han de dedicarse al alcohol, hay también una clase de individuos que no tienen que interesarse a esta cosa fútil e inútil; es decir los mendigos. En efecto, éstos, son los más miserables de la sociedad franquista por depender de la limosna de la gente ya malparada por la situación para sobrevivir y satisfacer sus necesidades urgentes. Se dedican al alcohol sin compasión por su persona. La ayuda recibida no puede ser más que miserable por estar en un contexto social difícil para los conciudadanos. Bajo el franquismo, la mendicidad no puede dar mucho para vivir. El alcohol se transforma pues en un sucedáneo alimenticio que les mantiene en vida y una felicidad

efímera al mismo tiempo que les destruye progresivamente. En *Fiestas*, los mendigos solían reunirse para beber como lo constatamos:

Los mendigos viejos del barrio formaban tertulia en torno a un barril.

—Anda, ven, tenemos vino, te invitamos.

—A su lado, los viejos continuaban haciendo beber a Vicente

—...un trago más (Goytisolo: 90).

Estos diferentes casos de embriaguez por efecto de moda, imitación o pasatiempo permiten asir la vía de perdición de los indigentes que no esperan nada más del régimen franquista incompetente. El alcohol les instala en la resignación y les conduce irremediabilmente hacia la muerte. Ahora, son muñecos movidos por los efluvios del alcohol. Les roe no solo moralmente sino físicamente. Es una fatalidad; una trampa terrible de la que no pueden escapar. Los marginados son unos ociosos que no tienen trabajo, les falta espacio de divertimento así que la única salida es la bebida que siembra en su corazón sus tentáculos. El etanol es una especie de sirena que les lanza una llamada diabólica. Al mismo tiempo que es una terapia a los males sociales para ellos, les conduce en un precipicio sin fondo.

Esta situación conviene al régimen por desviar a los Españoles de los verdaderos problemas sociales. Se desinteresan por la realidad contentándose con lo que encuentran y les aleja de la realidad pordiosera. Y la bebida les embrutece aniquilando su percepción de la realidad. Para no arreglar las cosas, los dirigentes no hacen nada para impedir la embriaguez. Sacan provecho de esta situación. Pues, no existen centros de desintoxicación en los barrios marginados. En cuanto al desinterés del franquismo a la lucha contra el alcoholismo, se afirma que:

Los años 40 de la postguerra, fueron tiempos de retroceso y de espera, como para la psiquiatría en general, también en el desarrollo de la asistencia y la prevención del alcoholismo. El sufrimiento personal, la diáspora profesional y la regresión institucional repercutieron gravemente e incluso anularon los pocos proyectos y avances anteriores (Josep Guardia Serecigni, 2012:21).

Pues, como lo constatamos, no existía política estatal concreta contra el etilismo. Y la situación es tal que los Españoles no pueden arreglárselas sin etanol. Forma parte de su modo de vivir. Así que cuando viene a faltar el alcohol, están dispuestos a engullir todo lo que parece al licor y que les puede procurar una sensación de bienestar. Esta tendencia adictiva lo percibimos con esta oración en *La resaca*: “Sí — coreó el primo enanito — Aunque me den alcohol de quemar me lo trago” (Goytisolo: 135).

LA BEBIDA COMO REMEDIO EFÍMERO A LOS PROBLEMAS MORALES

En el apartado precedente, percibimos el alcohol como un mero pasatiempo para algunos marginados o sea una solución para escapar de la situación general acuciante. Forma parte de su cotidiano. Pero, en esta parte, veremos que la bebida representa un derivativo, una respuesta a una situación puntual. Los protagonistas utilizan aquí el alcohol frente a una situación moral difícilmente soportable. Quieren ahogar su problema en el fondo de las copas ya que no existe control psicológico para los desesperados sociales y morales. Ahora, el alcohol representa un salvavidas al que se agarran fuerte y desesperadamente los protagonistas disgustados por las desgracias que les persiguen. Pues la dedicación al alcohol tiene una causa moral perceptible. Piensan vivir en la tranquilidad, estar embelesados por un momento estando borrachos. Percibimos esta situación con don Elio en *El circo* (Juan Goytisolo: 90). Éste, que perdió a su único hijo varón durante la Guerra Civil se vuelve discípulo de Baco pensando encontrar el consuelo con motivo de aliviar su pena. Sin embargo, en vez del consuelo buscado, se convertirá en alcohólico impenitente. Lleva el luto en la embriaguez.

Se puede establecer una similitud entre su caso y el de Saturio en *La resaca*. En efecto, este hombre, respetable y representante del poder en el barrio populoso el Barceloneta, cambia rotunda y radicalmente de comportamiento tras la muerte de su hijita consecutiva a la succión de la pólvora de un petardo que había confundido con un dulce. Desde este momento, recorre bares en busca de la quietud en las copas. Antaño, autoridad respetable en su barrio, se convierte en un ser irreconocible, desanimado e incapaz de emprender una nueva vida sin su hija. Se transforma en un andrajo humano, objeto de compasión de su vecindad y ya no inspira respeto. Unos fragmentos de la obra nos permiten asir la nueva situación existencial de Saturio.

Debe ser lo de la pequeña, claro...

—Sí el golpe lo ha dejado muy abatido.

—Desde lo de la pequeña, no es el mismo hombre de antes, señor Giner... Ha dejado de creer en to y está como desesperao.

No hace más que beber y beber y el patrón me dice que no trabaja (Goytisolo: 175, 176).

Esta mala transformación que sufre Saturio por el alcohol, la llamamos trastorno de la personalidad. En cuanto a este cambio psicológico de la personalidad, el Organismo de lucha contra el alcohol Educ Alcool afirma que:

On observe en effet tous les types de troubles de la personnalité chez les individus qui ont un problème de consommation. Par exemple, la prévalence d'avoir une personnalité antisociale est 10 fois supérieure chez les alcooliques que celle que l'on observe dans la population en général (Educ'Alcool, 2007 : 10).⁷

En esta misma óptica, señalamos los casos de embriaguez de los personajes Miguel Dot y Guillermo Soto en *Esta cara de la luna* (Marsé, 1962). El primero se refugia en el alcohol porque sufre el rechazo de sus congéneres a causa de su orientación política. Por herencia política y de clase social, tiene que ser conservador. Ahora bien, Miguel Dot tiene orientaciones izquierdistas. Pues, no recibe ninguna ayuda financiera por parte de sus amigos y padres para la creación de su revista progresista. Es un traidor de la causa común de los nacionalistas. Bebiendo hasta la saciedad, encuentra consuelo en los vasos. Por esto, está siempre borracho y vive cortado de la realidad. Pasa su tiempo contando majaderías (Marsé: 46, 217, 228).

El segundo, Guillermo Soto utiliza el alcohol como un derivativo para vencer la ociosidad y el aburrimiento. No ejerce ninguna actividad desde su regreso de Alemania y su matrimonio por interés con María José (chica de una familia burguesa) impuesto por sus padres. Guillermo Soto sufre una tortura moral por vivir con una mujer a la que no quiere. Odia su casa matrimonial así que utiliza el Bar de la calle Provenza como lugar de cita para todo individuo deseoso de encontrarle. La búsqueda del ideal perdido se hace en los bares. Siempre borracho, es el cómplice de Miguel Dot en sus excursiones alcohólicas. Estos extractos permiten comprender su estado de desamparo:

Soto pidió más coñac y siguió bebiendo (Marsé, 1960:57).

Hago uso de los bares como tú de la pluma: sin resultado (Marsé, 1960:58).

Vuelve otro día. Aquí me encontrarás, colgado en la barra.... (Marsé, 1960:60).

Miguel [...] encontró a Guillermo mirándole de arriba abajo, y al ver que estaba borracho... (Marsé, 1960:71).

⁷ **Nuestra traducción:** Observamos de hecho, todos los tipos de trastornos de la personalidad en las personas que tienen un problema de consumo. Por ejemplo, la prevalencia de tener personalidad antisocial es 10 veces mayor en los alcohólicos que la observada en la población general.

Pese a su embriaguez recurrente, solía hacer escapadas en motocicleta. La consecuencia lógica y dramática es el accidente en el que muere su amante María de la Pelma Pérez ‘La palmita’. En efecto, una tarde, circulando en motocicleta con la chica, se empala en un tubo que utilizaban los agentes de la brigada de limpieza de regueras. No pudo ver la obra a tiempo a causa de la embriaguez (Marsé: 232).

Si la borrachera implica la pérdida de control de sí mismo sobre todo a causa de la inconsciencia engendrando accidentes mortales como lo vemos con Guillermo Soto, puede provocar violencias para con los miembros de la sociedad. En efecto:

[...] une des manifestations neurologiques de la consommation est la perte d'inhibition, l'alcool est un facteur déterminant des comportements instinctifs telles la violence sexuelle et la violence physique associées à cette perte d'inhibition. Des études démontrent que la probabilité de poser des gestes d'agression augmente avec la quantité d'alcool consommée. Ainsi, l'intoxication à l'alcool est associée aux homicides, aux crimes violents, aux agressions de tous genres, aux agressions sexuelles et aux viols (Educ'Alcool : 11)⁸.

En *La resaca* de Juan Goytisolo (1961), esta situación es perceptible con el gitano que viola a su propia hija Coral (16 años) a causa de los efluvios del alcohol. En efecto, el cuarentañero gitano, borrachón, padre irresponsable, y eterno ausente abusó de su hija virgen (Goytisolo: 86). Este acto ocurrió porque el padre estaba borracho. La embriaguez le indujo a extremar la inmoralidad cometiendo el incesto.

Si la violencia sexual y la irresponsabilidad de los padres son las consecuencias éticas destacadas en los adultos en el corpus, en los adolescentes se percibe dos consecuencias principales: el robo para los chicos y la prostitución para las niñas. Han de tener a su disposición dinero para la bebida. Los padres ya malparados no pueden ser un apoyo financiero. A este respecto, en *La resaca*, tenemos la pandilla de niños ladrones llamada *Los guirlocheros*. Jerarquizado, este grupo se aplica a robar a los ricos de los barrios vecinos sin ser inquietados. Algunas veces, tienen la bendición de los genitores porque los frutos de sus excursiones permiten nutrir las bocas desheredadas (Goytisolo: 159, 164).

Su acólito femenino, Coral, la adolescente violada por su padre, se dedica a la prostitución sin avergonzarse. Es que la pésima situación económica del país y el paro que

⁸ **Nuestra traducción:** Una de las manifestaciones neurológicas del consumo es la pérdida de inhibición, el alcohol es un factor determinante de los comportamientos instintivos tales como la violencia sexual y la violencia física asociadas a esta pérdida de inhibición. Unos estudios demuestran que la probabilidad de realizar una agresión aumenta con la cantidad del alcohol consumido. Por lo tanto, la intoxicación por alcohol se asocia con homicidios, crímenes violentos, agresiones de todo tipo, agresiones sexuales y violaciones.

acarrear la pobreza y el hambre no le dan otro exutorio. Tiene que tener dinero suficiente para comprar su ración de bebida. Pues Coral relata con orgullo, su trabajo a Antonio.

—Ayer me fui a trabajar a los merenderos.

—¿Te pagó bien?

—Cien beatas (Goytisolo: 63).

En una situación social apremiante en la que no hay perspectivas viables, la prostitución permite obtener dinero. No puede ser objeto de vergüenza sino de orgullo para las chicas. La necesidad y la moral no pueden cohabitar.

CONCLUSIÓN

El alcohol, este mal pernicioso que corrompe todas las capas sociales que se entregan a él, se hace cómplice del franquismo. En el corpus, constatamos que los protagonistas sin voluntad propia, comprimidos por las realidades sociales acuciantes se ofrecen al etanol pensando vivir felizmente. Constituye pues la vía de salida al mismo tiempo que aniquila todo trozo de humanidad convirtiéndoles en zombis. Desde entonces, lo que pasa en su ambiente no les interesa. El régimen franquista se complace con esta situación que induce ausencia de reivindicaciones sociales por estar los desfavorecidos en los efluvios continuamente y sin voluntad propia. Es que la vida de perdición que llevan éstos es la resultante de una vida indigente, sin felicidad y sobre todo ninguna luz de esperanza de su existencia de parias.

Bibliografía

Educ'Alcool. (2007). *Alcool et santé: Les effets de la consommation abusive d'alcool*, Québec : Bibliothèque nationale du Québec.

Gabantxo, Kontxi. (2001). *Antecedentes históricos, situación actual y tendencias de consumo*, Osasunaz, 4,139-158.

Gengembre, Gérard. (2009). *Bonald ou l'esthétique sociale de la littérature, Romantismes, l'esthétique en acte*. Presses universitaires de Paris Ouest : [
:http://books.openedition.org/pupo/1529?lang=].

- Goytisolo, Juan. (1957). *El circo*. Barcelona: Destino.
- (1958). *Fiestas*. Barcelona: Destino.
- (1961). *La resaca*. Barcelona: Destino.
- Díez Hernández, Itziar. (2003). *La influencia del alcohol en la Sociedad*, Osasunaz, 177-190.
- Klingemann, Harald. (2001). *L'alcool et ses conséquences sociales : la dimension oubliée*, Organisation mondiale de la santé Bureau régional de l'Europe.
- Marsé, Juan. (1960). *Encerrados con un solo juguete*, Barcelona: Seix Barral.
- Pardo, Lorenzo Sánchez. (2005). *Jóvenes y alcohol: mala compañía*, Madrid: Agencia Antidroga de la comunidad de Madrid.
- Pastor, Francisco Pascual y Serecigni, Josep Guardia (Coord; 2012). *Monografía sobre el alcoholismo*, Barcelona: Socidrogalcohol.